

---

**3 - The Positive and Constructive Aspects of the Theory presented  
in "The Animals We Are"**

(23)

Although we are already at the threshold of the year 2000, convinced that we left primordial chaos thousands of years behind us, feel flattered that our exterior aspect as super-civilized beings operating in a habitat that is far from being a forest (and even attempting to eliminate all remaining links with what is left of that forest), equipped with extremely effective ways of overcoming our apprehensions or even reaching other planets... as soon as we take a look at our interior or, more often, that of our neighbour, every feeling of satisfaction disappears and we sometimes get an urge to howl. It is then we realize that, although our contact with the outside world is controlled in a more or less orderly manner by laws which may not always be of convenience but are based on awareness of Man's material and intellectual needs, we find that, deep down, we are still faced by the same primordial chaos and confronted by a creature still in a state of savageness, existing mobile or in lethargy in a horrifying jungle in which contact with ourselves and other people fills us with fears and anguish. The joy of living in a world in which we are surrounded by beauty and harmony, as witness to the certainty of a divinity that we occasionally perceive even in ourselves, expires before our inability to communicate, to understand ourselves and other people and get ourselves understood by them. We are thus brought to a halt, disorientated - facing the unknown, the unexpected that seems to be lying in ambush - riddled with the fear of an attack from our own unknown personality on ourselves or other people, or of theirs on us.

In this interior jungle of which no one can deny the existence - not even those who live exclusively for pleasure, power or the luxury that our exterior dynamism can procure by refusing even to glance inside a self in lethargy - it is clear that even the faintest torch that provides any light on trails

2.

remain unexplored (or have been only partially or differently explored) - even if at first sight what is seen hardly seems flattering - can bring only more extensive knowledge or, at least, fresh possibilities for analysis.

Bringing into relief the natural characteristics of the presence that exists inside us (so far known only as a suspect and imprecise part of our personality) as a pattern that appears to be a certified copy of the one sketched of another creature (the animal) whose specific exterior traits and behaviour patterns are coherent, will produce a result not only positive - in bringing clarity to exposure of the interior traits of human personality - but, in time, prove incredibly constructive in aiding personal evolution.

Not only will it bring increased dialogue with ourselves and a start to taming our own "animal nature", by rendering conscious our own and other people's animal personalities (i.e. providing a logical answer to certain apparently absurd human behaviour patterns) we shall acquire greater harmony in relations with not only ourselves but other people, and with the animals that are so similar to us!

The absence of love is often due to lack of understanding. To understand the reason for bad behaviour does not exempt us from condemning it, but does extinguish malice from our judgement.

AGENCIA LITERARIA CARMEN BALCELLS, S. A.  
Barcelona, 29 noviembre 1993

Sr. Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
Cabeza del Rey Don Pedro 9, 2º B  
41004 Sevilla

Estimado Sr. Darnaude :

Acusamos recibo de su amable carta del pasado día 6 en la que nos ofrece la posibilidad de gestionar la venta de las obras de la escritora italiana Cósima Cosmo en el mercado de lengua española.

A la vista del material que nos facilita, nos parece que esas obras son muy interesantes pero debemos manifestarle que nuestra agencia sólo se ocupa de la representación directa de los autores de lengua española y portuguesa. Como nuestras actuales estructuras no nos permiten gestionar la venta de obras escritas en otras lenguas extranjeras, directamente en nombre y representación de los propios autores, sólo podemos gestionarlas en nombre y representación de las editoriales originales, o agentes literarios del autor de quienes ya tenemos la representación exclusiva.

Deseamos agradecerle su amable propuesta y esperamos que finalmente pueda usted llegar a un acuerdo que le permita colocar esas obras en nuestro mercado.

Le saludamos atentamente,



Olga Villalba

Convector 22/3/99

Estimado amigo,

aquí está el simposio de total  
mi obra (1: ② y ③ partes). Tu ya  
tienes la primera de P. y J. J. -

Además están también algunas  
críticas literaria y la traducción  
ingles de la "blurb" (como se dice eso en  
castellano?) -

Espero te entere y, claro, agradecer  
me tu opinión y la preferencia que  
podrías darme para la publicación  
de esta segunda y Tercera parte.

Yo me te total via lo que voy a

Alicia Höpfer Bourles

Rd. de S. Agustín 11-2º

41 - SEVILLA

part. = 95.4418979

oficio = 95.4594711

INTIMA DE CÁSIMA CORNO 8-4-99

hacer, si ir a vivir a Sevilla etc. -  
espero que sea lo que tiene que ser.

Sevilla me encanta y los sevillanos  
/ los que no se ven pero existen, me  
dicen que si, que me esperan.

Muchísimas gracias ~~por~~ la  
conversación que tuvimos y que  
fue muy clarificante.

Siento mucho no haber tenido  
la ocasión de conocer todavía a  
tu mujer. Espero eso se realice  
 pronto. Un abrazo amistoso  
para ti y para Ellen

Kosikang

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos  
Cabeza del Rey Don Pedro , 9 ( 2ª B )  
41004 - Sevilla



14 Abril 1999

Kosima Kosmo  
Via Santa María , 6  
I - 00052 - Cerveteri , Italia

Muy querida y admirada Kosima :

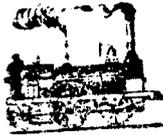
Gracias por enviar con la rapidez del Espiritu  
-la velocidad cósmica- esos benditos resúmenes de Los animales que  
somos. De paso , así se me ha regalado conocer a Ana López :  
; qué potencia humana !. Una especie de Emma Bonino en clave guapa ,  
inteligente y sevillana. Aprendí bastante de Ana en aquellos escasos  
minutos. Sus jefes y subordinados en el Banco , también , estoy seguro.

El Loyola se ha leído en un suspiro tu material revelado  
( lo sé ). Extremadamente interesante. Y por ende en el delicioso  
inglés de Toby que está en los cielos. Para tu mejor información ,  
las ideas y conceptos que más han impresionado al infrascrito van  
subrayadas en las páginas que te acompaño. Así podrás saber de  
primera mano cuáles son tus teorías y pensamientos que han impactado a  
este *chela* por su originalidad , profundidad filosófica y elevación  
espiritual. No te las repito aquí ya que aparecen claramente  
expresados en las fotocopias adjuntas.

Por la breve muestra estudiada , éste tu segundo libro es  
sin duda de un notable interés intrínseco , novedoso al máximo , y de  
muchacha, demasiada altura por aquello de *no arrojéis margaritas a los  
cerdos*. Apuesto a que vas a encontrar -atraerás más bien- un editor  
apropiado , capaz de divulgar tus tesis , las que van a hacer vibrar a  
muchos de los que van por la vida "con las antenas levantadas" , y  
doctrina que además se da a conocer por primera vez en este planeta tan  
conflictivo y a la vez glorioso. Te noté en plena forma , con una  
suerte de estampido dionisiaco entreverado en el alma. Puede que  
navegues a estas alturas agarradita al brazo de sotavento de Dios , con  
la vela del Absoluto y en la etapa más fértil de tu vida , lo que ya  
es mucho decir. Lánzate , valiente , al vacío de tu apellido con  
c, y al de la creatividad , que ambos son lo tuyo. Reclama con la fuerza  
que te obsequia el universo el que te sigan inspirando desde lo Alto.  
Porque Kosima Kosmo , está clarísimo , es una energizadora de este  
mundo , y de otros reinos intangibles ( el genuino habitat cósmico ) ,  
la dinamo espiritual de Cerveteri , una sensitiva , y el puente que  
necesitábamos entre la divinosfera y esta hermosa Naturaleza que con  
emocionante generosidad y desinterés nos presta acogida a cambio sólo  
de que evolucionemos. Sevilla , el azahar en la consagración de la  
primavera , la esbelta Giralda y tus adictos incondicionales , te  
esperamos con el corazón de hermanos , aprendices y amantes.

**BLURB ON ITALIAN VERSION**

**("Gli Animali che noi siamo" - Edizioni Mediterranee, Rome)**



**Kosima Kosmo**  
**THE ANIMALS WE ARE**  
**The Human Zoo**



"The Animals We Are" (the author prefers to call her work by its acronym TAWA) originated as a theory based exclusively on empirical observation, but was later found to be in complete accord with such ancestral concepts as tribal rites and biblical symbols. As well as fitting in with a number of scientific observations, the theory succeeds in giving new meaning to a number of hitherto-inexplicable phenomena that have afflicted Humanity for thousands of years. It also provides an answer to similarities and diversities that appear irrational while the human race is conceived as a unity and much more reasonable in the light of a plurality of animal species.

By presenting her ideas symbolically, the Author leads her readers to the discovery of a "new" Truth and, from time to time, casts light into corners that Human Beings have kept in darkness all this time. It is in these corners that there lurks in every one of us a specific animal personality, eager to prevail over the person who should be its master and is often its slave instead.

Because of the special nature of its vision of distinctive personality in individuals, TAWA may turn out to be not only a theory but a key to interpreting human personality related to others such as those of astrology and heredity and environment: a fundamental element that, together with what is already known, may lead to increased self-knowledge.



2.

The significance behind the images of animals involved in an ascending spiral, spotlighted as living symbols of people's gestures, is a manifestation of Man's desire to elevate himself in slow progress towards God; the laborious, longed-for, detachment from a materialistic civilization and an intuition that at the end of the trail we shall - in Universal Union - be ready to understand the meaning of Love.

Mankind the victor no longer over life but over death.

12-3-99

Widmung

A Ignacio  
un amigo que se iba  
antes de conocer  
y ser un amigo de mi  
y bastante siempre



**Kosima Kosmo**



# **LOS ANIMALES QUE SOMOS**

EL ZOO HUMANO

PLAZA  
&  
JANES

**muy**  
MUYCULTURA

Título original:

GLI ANIMALI CHE NOI SIAMO

Traducción de

ELENA DE GRAU

Portada de

JULIO VIVAS

Primera edición: Enero, 1991

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

© 1989 by Edizioni Mediterranee  
Copyright de la traducción española: © 1990, PLAZA & JANES EDITORES, S. A.  
Vilgen de Guadalupe, 21-33. Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Este libro se ha publicado originalmente en italiano con el título de  
GLI ANIMALI CHE NOI SIAMO  
(Edizioni Mediterranee. Roma. Ed. original.)

Printed in Spain — Impreso en España

ISBN: 84-01-24029-8 — Depósito Legal: B. 676 - 1991

Impreso en HUROPE, S. A. — Recaredo, 2 — Barcelona

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN . . . . .	7
LOS ANIMANES QUE SOMOS o pasillo de acceso al Zoo Humano . . . . .	11
I. Los hombres-reptiles . . . . .	23
II. Los maximamíferos . . . . .	35
III. Los hombres-perro . . . . .	48
IV. Los hombres-equino . . . . .	71
V. Otros hombres-animales ungulados . . . . .	86
VI. El león humano . . . . .	99
VII. La familia de los felinos . . . . .	107
VIII. Los minimamíferos . . . . .	129
IX. El hombre-mono . . . . .	162
X. Los hombres-pájaro . . . . .	187
EPÍLOGO . . . . .	249

CONTENIDO

El libro  
El autor  
El lector  
El título  
El contenido  
El estilo  
El lenguaje  
El ritmo  
El tono  
El género  
El tema  
El argumento  
El desarrollo  
El desenlace  
El epílogo  
El índice  
El prefacio  
El prólogo  
El colofón  
El glosario  
El apéndice  
El anexo  
El suplemento  
El material adicional  
El material de referencia  
El material de consulta  
El material de estudio  
El material de investigación  
El material de trabajo  
El material de lectura  
El material de análisis  
El material de síntesis  
El material de evaluación  
El material de autoevaluación  
El material de retroalimentación  
El material de mejora continua  
El material de innovación  
El material de desarrollo  
El material de crecimiento  
El material de progreso  
El material de avance  
El material de superación  
El material de excelencia  
El material de perfección  
El material de plenitud  
El material de realización  
El material de éxito  
El material de triunfo  
El material de gloria  
El material de honor  
El material de respeto  
El material de reconocimiento  
El material de valoración  
El material de apreciación  
El material de admiración  
El material de respeto  
El material de consideración  
El material de atención  
El material de cuidado  
El material de protección  
El material de defensa  
El material de salvaguarda  
El material de preservación  
El material de conservación  
El material de mantenimiento  
El material de cuidado  
El material de atención  
El material de consideración  
El material de respeto  
El material de honor  
El material de gloria  
El material de triunfo  
El material de éxito  
El material de realización  
El material de plenitud  
El material de perfección  
El material de excelencia  
El material de superación  
El material de avance  
El material de progreso  
El material de crecimiento  
El material de desarrollo  
El material de innovación  
El material de mejora continua  
El material de retroalimentación  
El material de autoevaluación  
El material de evaluación  
El material de síntesis  
El material de análisis  
El material de lectura  
El material de trabajo  
El material de investigación  
El material de estudio  
El material de consulta  
El material de referencia  
El material adicional  
El colofón  
El prólogo  
El prefacio  
El índice  
El glosario  
El apéndice  
El anexo  
El suplemento

### INTRODUCCIÓN

Alguien me dijo un día que el título de un libro debe ser una provocación: la piedra arrojada a las puertas de un tema para quebrantar mediante el estímulo del interrogatorio la persistente insolencia del lector inseguro.

El título de mi libro no pretende ser un insulto al hombre clasificando el nivel de su especie, ni una ulterior afirmación de su origen que desde hace tiempo le coloca en la cima, aunque siempre dentro de la escala evolutiva del reino animal, sino que aspira a provocar en el ser humano esa reacción inconsciente que le llevará a sumergirse en la lectura, una reacción que podría conducirle a un acontecimiento positivo: un mayor conocimiento de él mismo y de su semejante. Ese conocimiento, sinónimo de comprensión, sin la cual a veces resulta difícil amar.

La introducción del autor al comienzo de un libro —sigue diciendo ese «alguien»— debe ser la antesala de un acontecimiento, un faro que ilumine los espacios en torno al acceso a la idea, enfocando los contornos más nítidos y manteniendo en la oscuridad la totalidad del concepto, que el lector

podrá desvelar por él mismo introduciéndose en el corazón del tema con sus propios pasos.

El prólogo de mi libro no puede ni quiere ser (como tampoco lo ha sido su redacción) planificado y computarizado con la maestría de un escritor ultradotado. No presumo de serlo. Soy únicamente una artista y como tal confiaré en la intuición que me llevó al conocimiento de cuanto expongo —simplemente andando y andando simplemente— para que me dicte ahora, valiéndose de mi habitual medio de expresión (el lenguaje simbólico) esa imagen idónea para indicar el punto de acceso, y sobre todo la manera de actuar dentro de lo que podría aparecer como un laberinto siguiendo un camino más seguro que, sin embargo, no será el mío sino el de cada uno el suyo.

La verdad —siempre se ha dicho— se hospeda en un legendario pozo. También es sabido que muchos hombres se han introducido en ese pozo sin conseguir verla. Sin embargo, el camino a seguir en el descenso nadie lo ha indicado con claridad (o tal vez el que lo ha hecho no ha sido suficientemente escuchado); es lógico, pues, que los hombres que se han introducido en él lo hayan hecho como si se tratase de cualquier agujero descubierto en la tierra, metiéndose con los pies hacia el fondo y la cabeza hacia fuera.

La mayor parte de los que se han introducido (como los que siguen haciéndolo en el presente) llevaba a sus espaldas una enorme carga de nociones, experimentos y fórmulas, necesarias para efectuar un control, encabezar una expedición, medir y anotar. Un pesado equipo llevado a cuevas durante siglos por los colegas que le precedieron en el descanso, aumentado además por el almacenado por ellos mismos durante años; una carga que tal vez hubieran debido aligerar —aunque sólo fuera por el peso— para llegar más fácilmente al fondo. Al descender, muchos se detuvieron (o se detienen) en los clavos que los predecesores dejaron en las paredes, para anotar nombres, fechas del descenso y las experiencias habidas hasta ese momento, considerando sus observaciones una ayuda válida para avanzar sin desviaciones ni errores y, sobre todo, a menudo llevados por la convicción de que era un deber y un prestigio seguir las huellas de los ahora famosos precursores.

En consecuencia algunos se cansaron aun antes de llegar al fondo; y otros no llegaron a tiempo de recorrer todo el pozo porque el sueño de la muerte les alcanzó justo cuando estaban en pleno trabajo, eruditos en descubrimientos ajenos, pero bloqueados en un girar en redondo y, sin embargo, ignorantes del hecho de que aunque fueran impulsados hasta llegar al fondo no lograrían ver la verdad: porque ésta yace en el fondo del pozo y la cabeza de ellos estaba dirigida hacia el exterior.

Quizás hubiera sido suficiente que sólo uno hubiese descendido, por intuición o por casualidad, cabeza abajo, intentando la ascesis a la verdad orientándose hacia el fondo (o poniendo en acción simultáneamente dos direcciones contrarias y actuando en dos sentidos al mismo tiempo) para que los otros, al descubrir más tarde en el interior del pozo sus anotaciones al revés después de un primer momento de estupor y desdén, hubieran tenido la humildad de preguntarse si de ese loco no era la manera justa de proceder, poniéndose cabeza abajo a su vez y alcanzando justamente con la cabeza y los ojos bien abiertos la verdad oculta en la profundidad de ese remoto antro hasta ese momento confuso, olvidado o malentendido, mantenido siempre en la oscuridad. El que se lanzara «de cabeza» el primero, es más probable que fuese no un experto sino un inexperto, o sea el que, libre de cualquier obstáculo lograría con más facilidad darse la vuelta y que además se lanzaría instintivamente como lo haría un niño: desnudo y de cabeza.

Yo misma me he encontrado varias veces en el umbral de ese pozo... hasta el momento en que me lancé a su interior con el impulso de ese niño, en busca de la verdad sobre ese aspecto de la personalidad humana que se ve aflorar en la superficie más a menudo de lo que desearía aunque manteniendo siempre oculta en el fondo su real identidad y forma: ese aspecto no humano, a veces terrorífico, que a menudo colmaba de doloroso estupor y de soledad mis relaciones con los otros.

Me sumergí en ese enigma apartando de la memoria cualquier conocimiento adquirido precedentemente, descartando la idea de construir mi investigación sobre fragmentos de civilizaciones pasadas que han salido a la luz a través del tiem-

po, o, por el contrario quitando las numerosas máscaras que han ido cubriendo al hombre presente —el que vive bajo y ante nuestros ojos— mirándole por primera vez como si nunca le hubiese visto.

El hombre de hoy no es el de siempre, en la actualidad civilizado (y no siempre) en su aspecto exterior, pero en su interior aún se mueve en estado salvaje; vive en una jungla interior que cada vez está más en contraste con la de su exterior, y por lo tanto es cada vez más desconocida; y en aquella él respira, sofocado por el miedo, hambriento y dominado por las enfermedades.

He empezado a mirar a ese hombre (a mí misma y a los otros) y a VERLO. Volveré a hacerlo ahora aquí, en las páginas siguientes, esta vez junto a vosotros, usando el mismo procedimiento, con nosotros presente y como protagonistas, partícipes todos de la demostración que tantas veces me han pedido: ya que ésta no podría ofrecerla de mí ni de cualquier otro sino cada uno sólo de él mismo. Pero podría suceder que sí a través de mí al emprender ahora mi mismo viaje.

Cada ruina del pasado que nos ha llegado a través de las excavaciones, al igual que cada «trozo de barro» de historia y todo signo tangible de la vida o del pasaje del hombre por la tierra a lo largo de los milenios, por el momento deberá ser dejado de lado; podrá ser puesto en juego en un segundo momento, por mí, por vosotros, o por quien desee hacerlo, para ser confrontado con lo que iremos descubriendo al sumergirnos desnudos y de cabeza en el hombre de la era presente.

## LOS ANIMALES QUE SOMOS

### o pasillo de acceso al Zoo Humano

El hombre no es uno, sino una multitud. Introduciéndonos en su búsqueda para conocerle, tropezamos en seguida en la dificultad de encontrarle —o mejor dicho de encontrar la puerta de acceso a su interior— y nos damos cuenta que lo ha protegido, relleniándolo, quizás a lo largo de milenios, de un enorme número de hojas de higuera, ramas secas, raíces, moho, de las variadas y multiformes copias de él mismo, una descendencia a la cual ha dado sólo una única forma exterior, confundiendo los trazos interiores que en la multitud siempre desaparecen por lo que resulta imposible saber dónde se esconden.

El hombre ha formado en sí mismo una jungla donde puede ocultarse. Sin embargo, en cualquier terreno donde existe algo siempre existe un punto en que la superficie resulta ser más suave y nos revela el acceso y, a veces, basta sólo la caída de una piedra para indicarlo. Es pues en la multitud, donde nosotros clavaremos nuestras palas, uti-

• S A B E R M A S •

Conciliando nociones ancestrales, como los ritos tribales y los símbolos bíblicos, con muchas afirmaciones científicas, esta obra consigue dar un nuevo significado a numerosos fenómenos incomprensibles, presentes durante milenios en los seres humanos, ofreciendo al mismo tiempo una respuesta a las similitudes y diversidades que parecen irracionales en la unicidad de la raza humana en comparación con las más evidentes de las especies animales. Utilizando un discurso en clave simbólica, la autora conduce al lector al descubrimiento de una "nueva" Verdad, iluminando en ocasiones los aspectos considerados como oscuros durante milenios por la misma Humanidad. En cada hombre habita una personalidad animal específica, pronta a adueñarse de quien debería ser su amo y es a menudo, en cambio, su esclavo.

